

# Un himno, una reivindicación, un desafío

ANTONIO BURGOS

**S**E palpa en el aire. Hay más que nunca una voluntad de regionalidad en el País Andaluz, que es como ha roto con éxito en decir el PSA:

—Si —me comentaba Rojas Marcos—, nosotros vamos a hacer toda la campaña con el término País Andaluz; creo que refleja mejor que región el estado de conciencia de Andalucía.

Este País Andaluz se está palpando las ropas de sus señas de identidad. Por cierto que Juan Goytisolo, en su último viaje andaluz, bajo una Giralda que le recordaba a la Kutubiya del Marrakech, donde está aprendiendo la lengua de los narradores de los zocos, me comentaba el éxito de su título:

—Sí, veo que ya se aplica "señas de identidad" para todo lo que hace referencia a las regiones. Voy a tener que cobrar derechos de autor...

Al palparse la conciencia, Andalucía ha visto que no era tan difícil rescatar los símbolos. La verde-blanca-verde está ya en todos los Ayuntamientos. En el peor de los casos, eso es lo malo, que se la han apropiado ellos, los que han conducido a Andalucía a la situación contra la que precisamente se ha levantado ese grito que, en definitiva, es la bandera.

Pero quedan muchos otros símbolos que no son la bandera y que ahora se encuentran en proceso de recuperación. Formando parte de ese mismo proceso, bueno será hablar de ellos. Porque esos símbolos no son otros que el himno y el escudo. Porque lo que los andalucistas de los años diez aprobaron en Ronda y en Córdoba no fue sólo la bandera, que ya ha sido unánimemente aceptada por los andaluces de todas las ideologías. Aprobaron la bandera, el himno y el escudo. La bandera, en el aire está. El escudo lo estará dentro de poco. Está muy cercano todavía en el tiempo el aluvión de la bandera, y a su mismo empuje, el escudo será aceptado por todos, en las palabras ya repetidas por todos que escribiera Blas Infante cuando, tras la proclamación de la República, hubo que divulgar también el uso de nues-

tros símbolos, al término de otra Dictadura:

"La bandera blanca y verde fue elegida para Andalucía por la Asamblea Andalucesista de Ronda, 1918, porque sus colores eran los más apropiados para representar la empresa de la restauración de un pueblo, nunca bélico y siempre creador de culturas originales, directoras de la Humanidad, como lo fue Andalucía. La bandera blan-

ca y verde ondeó por primera vez desde la Giralda de Sevilla hacia el año 1198, simbolizando la unión de las provincias andaluzas de aqueude y allende el estrecho. Ultimamente fue alzada por el caballero morisco almeriense Tahir Al Hor (El Halcón), asesinado entre Estepona y Marbella, año 1642. Por cierto que es coincidencia curiosa la de que, al cabo de tres siglos, volviera a ser enar-

bolada, por primera vez, durante nuestro siglo XX por las mujeres campesinas de Casares, pueblo de la serranía de Ronda, sobre el mar, próximo al lugar donde murió Tahir.

"La mencionada Asamblea de Ronda —sigue diciendo el texto divulgador de Infante—, para acordar el escudo de Andalucía, se inspiró en el de Cádiz, cabecera de nuestro pueblo después de Tartesos, en los tiempos primitivos; símbolo también adecuado para la expresada obra de restaurar un país, siempre cultural; figurando un Hércules juvenil, expresión de la fuerza eternamente joven del espíritu, domando o coordinando la fuerza instintiva de los estímulos animales, representada por dos leones, e inscribiendo al pie del escudo esta leyenda: 'Andalucía, por sí, para España y la Humanidad'".



Escudo de Andalucía: a la hora de palparse la conciencia, el País Andaluz ha visto que no era tan difícil rescatar sus símbolos.

### Redescubrimiento del himno

... Pero queda el himno. Nadie lo conocía. Se sabía que existía, que lo ponían en tiempos republicanos por Unión Radio Sevilla, antes que quedara como fiel poste emisor del micrófono de las charlas de Queipo. Incluso en el desconocimiento de todos por encontrar nuestro pasado andaluz, hemos confundido la gimnasia con la magnesia, y hemos creído que el himno andaluz era el pasodoble "La Giralda", de Giménez. Fijadas ya las cosas, puede decirse que el citado pasodoble se usó en Sevilla en torno a la campaña del Estatuto Andaluz, y que incluso tenía carácter de himno oficioso. Sin saberlo, los concejales franquistas lo mandaron poner hace unos años en el carillón del Ayuntamiento de Sevilla. Y todavía suena allí al dar las horas, lo que seguro que anotarán en su haber electorero más de cuatro concejales que van de un blanco y verde total desde hace quince o dieciséis días.

Por cierto, que el pasodoble "La Giralda" le dio pie a la derecha sevillana para ponerle todas las





La partitura del himno andaluz, otra voz en los atriles.

letras zahirientes que se pudieran imaginar, precisamente no contra Blas Infante, sino contra Hermenegildo Casas, presidente de la Diputación republicana, militante del PSOE, una figura histórica que habrá que reivindicar entre los luchadores del autonomismo andaluz. No son para transcritas las letras derechistas del pasodoble "La Giralda" aplicadas a don Hermenegildo; basta decir que el humorismo integrista español dio allí sus habituales muestras de tan poco ingenio como abundante mal gusto.

Despejada la incógnita de "La Giralda", nos ha quedado en toda su pureza la significación del himno. El primer verso de su estribillo ya es un lema que se ve en muchas pegatinas, sobre la verde y blanca y rodeando un puño cerrado: "Andaluces, levantaos, pedid tierra y libertad".

El himno nos ha legado —como tantas señas de identidad— de la mano de los viejos luchadores de la Junta Liberalista de Andalucía, de los que se pudieron salvar de la represión franquista. Las viejas partituras que nadie supo cómo se salvaron de la quema otra vez están en los atriles, y creo que pronto tendremos un disco con nuestro himno, que pronto todos los andaluces se sabrán los viejos versos de paz y esperanza:

*La bandera blanca y verde  
vuelve tras siglos de guerra  
a decir paz y esperanza  
bajo el sol de nuestra tierra.*

*Los andaluces queremos  
volver a ser lo que fuimos,  
hombres de luz, que a los hom-  
bres,  
alma de hombres les dimos.*

*¡Andaluces, levantaos!  
¡Pedid tierra y libertad!  
Sean por Andalucía libre  
España y la Humanidad.*

Aunque no hay una prueba escrita, la tradición andalucista hace autor del himno al propio Blas Infante, así como de una primera versión de la música, inspirada en los cantos de los segadores de Ecija, precisamente unos cantos de siega muy vigentes en la cultura andaluza, sobre los que, por ejemplo, ha trabajado Salvador Távora para "Los palos", del grupo La Cuadra. Según me ha contado el señor Alvarez-Ossorio Barrau, compañero de Infante en la Junta Liberalista, la versión musical del himno se debe al maestro Castillo, que dirigía la Banda Municipal de Sevilla hasta la quema de los militares en 1936, y que fue uno de los mayores propagadores de este símbolo andaluz.

### Un himno todavía válido

Sobre este himno está trabajando el cantante granadino Carlos Cano, que intenta sea grabado cuanto antes:

—Quiero dejar bien claro que no lo voy a grabar yo. El himno no puede ser cantado por una sola voz, porque no se lo puede apropiarse nadie, tiene que ser de todos los andaluces que pedimos libertad para nuestra tierra. Yo simplemente estoy haciendo el trabajo de rescatarlo, para que después se grabe con un coro profesional, con una orquesta. Porque es una música todavía muy válida, muy andaluza, con unas armonías muy nuestras. Está inspirado en los cantos de siega y es algo totalmente andaluz, a unos niveles muy populares, que lo puede cantar todo el mundo, con mucha grandeza.

Y la letra del himno sigue también siendo válida. Con todo, habrá que ver qué respuesta recibe el himno del lado de los partidos. Los partidos de la izquierda andaluza, ni hay que decirlo: ya han hecho suyo el himno, pidiendo desde hace mucho tiempo tierra y libertad. Pero uno no acaba de imaginarse a los sesudos varones del Centro Andaluz pidiendo tierra y libertad. Por eso seguro que el himno será la prueba de fuego de la verdad en tanta petición de autonomía como se está escuchando en estos días por parte de quienes nunca pensaron en ella, o si pensaron fue para decir que de ninguna forma, como un López Rodó cualquiera. O a lo mejor nos equivocamos, y a estas horas don Laureano también ha comprado este número de la revista y con vistas a su próximo mitin andaluz está estudiando el himno con un chico del Colegio Mayor Moncloa que tiene dos años de piano y solfeo completo. Con premio extraordinario, claro, porque ellos serán siempre así. ■

YA ESTA A LA VENTA

## TIEMPO de HISTORIA



DIRECTOR: EDUARDO HARO TEGGLEN

En su número 30, TIEMPO DE HISTORIA ofrece los siguientes temas:

HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA. NOTAS PARA UNA RECUPERACION, por Pilar González Guzmán. ● EN LOS INICIOS DEL PRIMERO DE MAYO. LA CUESTION DE LAS OCHO HORAS, por Juan Hernández Les. ● LOS POETAS Y EL PRIMERO DE MAYO. Selección de Carlos Sempelayo ● PIO BAROJA Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA, por Eutimio Martín. ● ABE OSHEROFF Y LA BRIGADA "ABRAHAM LINCOLN": SUEÑO Y PESADILLA DE ESPAÑA, por Alberto Castilla. ● A LOS VEINTE AÑOS DE SU MUERTE. EL SENADOR McCARTHY Y SU TIEMPO, por Eduardo Haro Tecglen. ● EL FRACASO DE LA GUERRILLA EN LATINOAMERICA, por Teófilo Ruiz Fernández. ● SOROE, EL ESPIA DEL SIGLO, por Héctor Anabitarte. ● ESPAÑA 1947. Selección de textos y gráficos por Diego Galán y Fernando Lara. ● CRONICA DEL EXILIO ESPAÑOL, por Francisco Caudet. ● LIBROS: Las enseñanzas de la guerra civil; Una experiencia democrática fracasada; Colonialismo y anticolonialismo en España; Cristo, en perspectiva histórica. ● TEATRO: Con Alfonso Sastre, a propósito de su "Miguel Servet". Una entrevista de Moisés Pérez Coterillo. ● DEBATE: Los problemas de la agricultura cubana.

EN EL NUMERO DE MAYO DE

## TIEMPO de HISTORIA